

Guías Didácticas

GUÍA PARA DESARROLLAR UN PROGRAMA DE FAMILIAS ACOMPañANTES



EDITA:

coDaPa

Ángel Madero Arias y Azahara Leal del Pozo



The background of the entire page is a vibrant pink color. It is decorated with various abstract, organic shapes in lighter shades of pink, creating a layered, watercolor-like effect. Scattered throughout are small, stylized patterns: clusters of dots, groups of parallel lines, and star-like motifs. These elements are distributed across the page, adding texture and visual interest without distracting from the text.

Edita

CODAPA
Camino de Santa Juliana, 3
C.E.P. Granada
18016 Granada
Tlf.: 958 20 46 52
Móvil: 605 82 84 92
www.codapa.org
secretaria@codapa.org
prensa@codapa.org

Subvencionado por la Consejería de Educación y Deporte

Coordinación
Comisión de Comunicación
CODAPA
Leticia Vázquez Ferreira

Autoría
Ángel Madero Arias
Azahara Leal del Pozo

Diseño e ilustración
Raúl Lucas | Pájarocirco Producciones

Impresión
Gandulfo Impresiones

ISBN
978-84-09-25037-0

Depósito Legal
SE-2148-2020

Índice

Introducción. ¿Qué pretendemos con esta guía?	5
¿Qué es un plan de acogida?	6
¿Por qué es importante el desarrollo del plan de acogida?	8
¿Qué papel juegan las familias acompañantes?	9
¿Cómo se forma un grupo de familias acompañantes?.....	11
Herramientas y dinámicas.....	16



Introducción.

¿Qué pretendemos con esta guía?

La presente guía tiene como objeto ofrecer una serie de cuestiones para tener en cuenta y pautas adaptables a cada centro educativo, para la creación de un grupo de familias que participen en el proceso de acogida de las nuevas familias que van a formar parte de la comunidad educativa.

Esta propuesta más allá de ser un protocolo de medidas a desarrollar, pretende ser una vía para fomentar la convivencia mediante la implicación de la comunidad, ofreciendo el centro educativo como un espacio privilegiado para la inclusión.

El documento ofrece cuestiones para tener en cuenta de especial importancia para obtener y garantizar una relación de calidad e implicación exitosa de las familias en el centro educativo. Por otro lado, las

pautas que son fácilmente adaptables a la idiosincrasia de cada centro educativo y del contexto en el que se encuentra.

Los objetivos planteados a través de la creación de un grupo de familias acompañantes podrían ser los siguientes:

- Implicar a las familias en la acogida y recepción de los nuevos miembros de la comunidad educativa.
- Facilitar la relación, la implicación y el sentimiento de pertenencia e identificación de las familias recién llegadas en el centro educativo y el barrio.
- Crear espacios de encuentro entre familias diversas.

- Ofrecer herramientas para el acompañamiento a las nuevas familias.
- Revalorizar el centro educativo como espacio privilegiado de inclusión no solo para el alumnado, también para las familias.
- Fomentar la participación de las familias en la mejora de la convivencia.
- Poner en valor las potencialidades de la ayuda entre iguales.

Queremos señalar que durante la guía utilizaremos los términos padres y madres, siendo conscientes que existen muchos casos en los que la referencia son personas que ostentan la guarda o tutela de los niños y niñas, familia extensa como abuelos, abuelas, tíos, tías, etc. Pedimos que todas ellas se sientan incluidas cuando nombremos a padres y madres para facilitar la lectura del texto.

¿Qué es un plan de acogida?

Existe normativa escolar andaluza ([Orden 15 de enero de 2007](#)), por la que se regulan las medidas y actuaciones a desarrollar para la atención del alumnado inmigrante, instando a los centros escolares a planificar actuaciones específicas de acogida este alumnado.

Según dicha orden, el plan de acogida es un conjunto de actuaciones específicas que se desarrollan en el centro con el fin de facilitar el proceso de escolarización, adaptación e integración del alumnado inmigrante en el sistema escolar.

Más allá de lo planteado en la normativa, consideramos que los planes de acogida de los centros educativos han de estar orientados a todo el alumnado recién llegado y sus familias, independientemente de su origen.

No sólo se trata de desarrollar actuaciones específicas y diferenciadas, es necesario que se pongan en marcha actuaciones que contemplen las necesidades de una población diversa. En este sentido deberemos tener en cuenta los diferentes factores culturales, personales y situacionales que influirán en el proceso de acogida de las familias, tales como el conocimiento del idioma vehicular, el conocimiento del sistema educativo, la estructura familiar, las redes de apoyo, etc.

El plan de acogida contempla el conjunto de actuaciones que un centro educativo pone en marcha para facilitar la adaptación del alumnado recién llegado al centro. Estas actuaciones deben quedar sistematizadas y recogidas en un documento, de referencia para todo el profesorado, y en lo posible, para toda la comunidad educativa.

La concreción de las actividades de cada plan de acogida estará en función del contexto y de la realidad de cada centro y su comunidad educativa. Este documento facilita y unifica los criterios para el desarrollo de una buena acogida a toda persona que se incorpora al sistema educativo independientemente del tramo educativo en que lo haga. Deben elaborarlo todos los centros educativos y tendrá

en cuenta: qué y quién atenderá a la familia recién llegada, qué información se facilitará en primera instancia, y quién y cómo ayudará a entender el funcionamiento de los centros educativos.



Es necesario que se pongan en marcha actuaciones que contemplen las necesidades de una población diversa.



En la elaboración y desarrollo del plan de acogida pueden estar implicados únicamente el profesorado y profesionales del centro educativo o bien puede desarrollarse a partir de la implicación de toda la comunidad educativa; alumnado, profesorado, familias y agentes socioeducativos del entorno comunitario.

La participación de toda la comunidad educativa en el proceso de acogida otorga a cada agente de la comunidad un papel relevante en la gestión positiva de la convivencia y en la acogida y bienvenida a los nuevos miembros, poniendo en valor la importancia de los diferentes agentes y la necesidad de acciones coordinadas y trabajadas desde diferentes prismas y visiones complementarias.

De este modo, por ejemplo, el alumnado podría participar a través de la figura de alumnado ayudante/acogedor apoyando a las nuevas compañeras y sirviendo de enlace y puente entre el centro educativo y el entorno comunitario y los espacios de ocio. En muchas ocasiones el grupo de iguales es el que mejor conoce cuales son las necesidades y motivaciones, y puede apoyar a los chicos y las chicas recién llegadas en los espacios en los que el profesorado no accede.

Así mismo, al igual que la figura del alumnado ayudante/

acogedor, la participación de las familias en el plan de acogida como elementos claves en la comunidad educativa se puede articular desde las AMPAS, a través de la creación de un Grupo de Familias Acompañantes que faciliten la inclusión en el centro educativo a las familias recién llegadas, especialmente las que se incorporan una vez comenzado el curso escolar.

¿Por qué es importante el desarrollo del plan de acogida?

El proceso de acogida es un momento clave, tanto para las personas recién llegadas como para las personas que reciben. En muchos casos la llegada al centro educativo es el primer contacto que las familias migrantes tienen con las instituciones de la sociedad a la que llega e incluso con la "sociedad receptora". Además, toda familia nueva en un centro sea migrante o no, tienen preocupaciones y dudas comunes; cómo se adaptará su hijo o hija, qué recursos son los que realmente funcionan, como será la relación con el profesorado, cuál será el clima de convivencia...

La calidad de este primer contacto puede determinar en cierta medida el proceso de inclusión, la trayectoria académica de los niños y las niñas y la relación que establezca la familia con el centro educativo.

El derecho de los niños y niñas a la educación, con carácter universal y gratuito visible en un espacio social a muchas familias migrantes, que al no tener regularizada su situación administrativa, son excluidas de otros derechos y beneficios sociales. Así mismo, la mejora de las condiciones de vida de los hijos y las hijas suele ser uno de los motivos principales de iniciar un proyecto migratorio y esta mejora pasa ineludiblemente por una mejora en su formación. Este factor influye en la importancia que las familias de origen

extranjero le dan a la escuela y a su implicación en esta a pesar de las múltiples dificultades con las que se encuentran y que en muchas ocasiones no les permiten una participación.

La acogida en el centro educativo es un período fundamental para el buen desarrollo del alumnado, en especial en el caso de las familias migrantes y alumnado hijo de familias migrantes recién llegadas y aún más cuando se produce una incorporación tardía al centro educativo, es necesario desarrollar mecanismos que faciliten el conocimiento mutuo como base para mantener una relación de confianza.

La llegada y la incorporación al centro son momentos que requieren una atención singular, con el fin de contribuir a disminuir la angustia que este tipo de situaciones puede provocar.

Por otra parte, también es necesario facilitar a las familias recién llegadas información, orientación y asesoramiento sobre los recursos educativos y sociales a los que pueden tener acceso.

Este primer contacto debe ser acogedor; conviene que conozcan quiénes somos, qué hacemos y qué objetivos pretendemos. La relación entre las familias y la comunidad educativa será más fluida si perciben una actitud de ayuda, interés de conocer y colaboración. Es esencial transmitirles tranquilidad y la sensación de que sus hijos e hijas estarán atendidos debidamente y hacerles saber que se les mantendrá informados de su proceso de escolarización.

Más allá de las necesidades específicas vinculadas a la migración con las que puedan contar las familias recién llegadas de origen extranjero, hemos de tener en cuenta que todas las familias, niños y niñas que llegan por primera vez al centro educativo y el barrio, necesitan apoyo y acompañamiento. La mayoría de alumnado y familias que se incorporan una vez que ha empezado el curso, lo hacen porque han cambiado de lugar de residencia. El cambio de una ciudad a otra o de un barrio a otro, al igual que para las familias de origen extranjero salvando las distancias, implica el desconocimiento del entorno, sus recursos y el centro educativo.



La relación entre las familias y la comunidad educativa será más fluida si perciben una actitud de ayuda, interés de conocer y colaboración.

¿Qué papel juegan las familias acompañantes?

La ayuda entre iguales es un recurso fundamental, ofrece la oportunidad de compartir experiencias con personas con las que te puedas sentir identificado/a o que hayan vivido el mismo proceso.

Las madres y padres son las personas que mejor pueden entender y ponerse en el lugar de las familias que acaban de llegar al centro. Porque más allá de las diferentes referencias culturales con las que contemos, en muchas ocasiones nos une más de lo que nos separa y en el caso de las familias nos une la preocupación por la educación de nuestros hijos e hijas y esta preocupación impregna gran parte de nuestra vida.

Partiendo de estas premisas, la participación desde las AMPAS en la acogida ayudará en gran medida a los procesos de inclusión, sin restar importancia al papel fundamental del profesorado y del papel que

también juega el alumnado en la acogida de los niños y niñas recién llegados y el papel de la comunidad y las entidades del entorno.

Los diferentes actores de la comunidad educativa, entendida esta en sentido amplio y no solo concibiéndola de las puertas del colegio para adentro, han de estar coordinados y colaborando desde las diferentes funciones y papeles que desempeñan en la acogida y la gestión de la convivencia desde el centro educativo.

Por lo tanto, el programa de familias acompañantes deberá estar incardinado en el Plan de Convivencia y Plan de Acogida. Por lo que es necesario, en caso de que no sea así, conocer la existencia de esos planes y mostrar interés por la participación y mejora de estos desde las familias.

La participación de las familias en el centro educativo ha de ir más allá de la implicación de los padres y las madres en el seguimiento de las tareas y los progresos escolares, sino que ha de conseguir que todos los miembros de la comunidad educativa lleguen a sentir como propio el centro para que, en consecuencia, éste se convierta en un lugar de convivencia, participación y aprendizaje.

La acogida del alumnado en el centro educativo implica

también realizar la acogida a sus familias. La participación de las familias a través del grupo de familias acogedoras conlleva entender que el proceso de acogida es un proceso de participación activa de toda la comunidad, en el que el beneficio es recíproco entre las familias que llegan y las familias que reciben.

Frecuentemente pensamos en las personas recién llegadas al centro en clave de carencia, obviando las potencialidades de las nuevas familias y de todo lo que pueden aportar al centro. Al mismo tiempo la participación de las familias en el grupo de familias acompañantes permite compartir la experiencia con la que cuentan y los conocimientos sobre el sistema educativo y el entorno comunitario.

Las AMPAS tiene un papel fundamental, por un lado, es una organización que forma parte de la vida de centro y por otro lado es una agrupación de madres y padres con intereses comunes. Esta posición hace que sea un elemento clave para facilitar el acercamiento y la relación con las familias recién llegadas al centro, a la vez que hace de puente entre el centro educativo, el entorno y el barrio.

El grupo de familias acompañantes necesita de un proceso para su creación, evitando actuaciones espontáneas, requiere de planificación y reflexión.



La acogida del alumnado en el centro educativo implica también realizar la acogida a sus familias.

Así mismo, el proceso debe contemplar cómo se incardina y coordina con los diferentes planes y proyectos del centro educativo y contar con el profesorado y los y las profesionales tanto del centro educativo como de los recursos del entorno comunitario.

¿Cómo se forma un grupo de familias acompañantes?

No existe un único proceso para constituir un grupo de familias acompañantes, lo más adecuado es que cada AMPA, cada centro, construya su proceso atendiendo a sus características.

Desde aquí queremos compartir los pasos o ideas que consideramos importantes tener en cuenta para que el proceso sea lo más completo posible. Es importante que esta relación de ideas no sea algo que limite, sino que apoye el proceso, si alguno de los puntos no se puede llevar a cabo o se considera que no son necesarios por las condiciones de la comunidad educativa, adelante, la clave es que el proceso sea lo más adaptado posible.

FASE PREVIA:

Contacto con el equipo directivo del centro escolar:

La comunidad educativa es un sistema corresponsable formado por múltiples elementos; alumnado, profesorado, familias, personal de administración y servicios... todos son

importantes, pero uno de esos elementos es clave para generar las sinergias necesarias y máximo responsable del funcionamiento de ese sistema. Nos referimos al equipo directivo del centro.

Que las acciones que se desarrollan desde las AMPAS tengan el visto bueno y el apoyo del equipo directivo es un paso muy importante para la sostenibilidad y el éxito de cualquier propuesta en el centro educativo.

Por eso consideramos que informar de la intención de desarrollar un programa de familias acompañantes y buscar la complicidad del equipo directivo, facilitará el proceso y lo dotará de una mirada más amplia. Además de poder buscar y facilitar las posibles interrelaciones con programas, planes o documentos que ya estén en funcionamiento: Plan de Acogida, Plan de convivencia, proyecto educativo de centro, reglamento de ordenamiento y funcionamiento...

Que la decisión de comenzar el proceso sea de la asamblea del AMPA:

Estamos hablando de un programa que busca la implicación de las familias del centro, por tanto, es importante que el proceso cuente con la mayor transparencia e invitación a la participación posible. Nombramos a la asamblea como máximo órgano de representación y para darle un mayor peso a la decisión. Pero dependerá también del funcionamiento de cada centro. Lo importante es que la decisión nazca con el suficiente apoyo. Una vez decidido, toca diseñar el programa...

FASE DE DISEÑO INICIAL:

Recopilación de documentos del centro educativo para tener en cuenta.

Los centros educativos disponen de una serie de documentos de funcionamiento, planes y programas que deberían conocerse y tenerse en cuenta tales como: (*ver figura 1*)

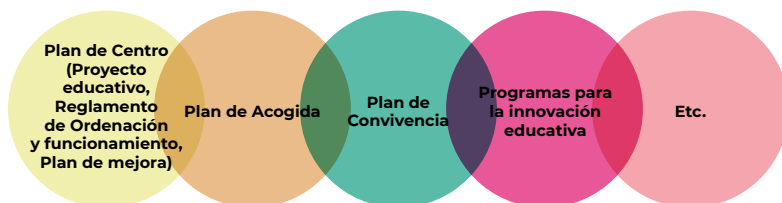


Figura 1

Como señalamos anteriormente si se cuenta con la colaboración del equipo directivo, éste paso debe ser rápido. Además, se podrán detectar fácilmente los puntos en los que el programa de familias acompañantes puede sumar en el desarrollo de alguno de los documentos. He incluso con el tiempo formar parte de alguno de ellos.

Tener todos estos documentos localizados nos permite también usarlos para informar a las familias de la existencia de estos y su contenido. Son elementos clave del funcionamiento de los centros escolares.

Recopilación de recursos comunitarios.

Es también importante tener recogidos los diferentes recursos a los que se puede tener acceso en el entorno del centro escolar. Recursos que ayudan a la convivencia y a la integración de las familias que habitan un mismo territorio, tales como:

Recopilación de propuestas.

Para que el diseño del programa esté realmente adaptado a las necesidades y a la realidad del centro educativo y sus familias, debemos conocer las necesidades a las que debe responder. Para ello se pueden usar varias fuentes de información:

- Se puede (debe) preguntar a las familias recién llegadas en el año anterior para identificar qué acciones le facilitaron su comienzo en el centro educativo y qué echaron de menos.
- Se puede trasladar esas preguntas al resto de las familias.
- En el proceso anterior de recopilación de documentos y recursos se puede aprovechar para preguntar a las diferentes personas con las que se haya contactado, sobre las necesidades que detectan en las familias que se incorporan a la comunidad o en aquellas que tienen un nuevo hijo o hija.

Diagnóstico FODA:

Para que la fase de diseño sea más rica, proponemos realizar un taller en el que se podría invitar a familias y a otros agentes de la comunidad educativa internos y externos al centro escolar. En dicho taller se realizaría un diagnóstico FODA (Fortalezas-Oportunidades-Debilidades-Amenazas)

En dicho diagnóstico se debe de tener en cuenta la información recogida en los puntos anteriores y enriquecerla con la visión y conocimientos de las personas participantes.

Otra opción es realizar un

formulario tipo Google para enviar a más personas y recoger sus aportaciones.

En el apartado de dinámicas de esta guía explicamos cómo desarrollar un diagnóstico FODA.

FASE DE CONSTITUCIÓN DEL GRUPO

Lo idóneo es que sea un grupo heterogéneo en base a edad, origen y género. Se pueden establecer dentro del grupo diferentes niveles de participación, por ejemplo, hay familias que por situaciones personales les es difícil dedicar mucho tiempo, pero cuentan con habilidades y capacidades idóneas para la acogida de las nuevas familias y pueden participar de manera puntual. Entre las familias que participen sería muy interesante que se cuenten con algunas que hayan vivido un proceso migratorio, familias que hablen diferentes idiomas...

Con toda la información recogida toca el momento de diseñar el plan de acción que tendrá el programa de familias acompañantes. Éste primer documento debe ser un documento vivo que vaya adaptándose para hacer frente a las nuevas circunstancias que vayan surgiendo. Pero teniendo claro cual es la esencia del programa de familias

acompañantes.

Para el desarrollo del plan de acción proponemos buscar respuestas a las siguientes preguntas:

¿Cuáles son los objetivos que pretendemos alcanzar?

Se deben identificar unos objetivos generales que se mantienen a lo largo del tiempo y que nos ayudan a tener la visión de lo que queremos alcanzar. Y unos objetivos específicos que deben ser los que marquen los pequeños pasos a dar para alcanzar los generales. Para ayudar a definir esos objetivos específicos proponemos usar la siguiente regla para que sean inteligentes (SMART).

¿Qué recursos serán necesarios?

Debemos recoger los recursos tanto humanos como materiales que serían necesarios para poner en marcha el programa de familias acompañantes. La mayoría de los recursos ya estarán disponibles, pero hace falta identificarlos y nombrarlos para tenerlos en cuenta.

Aquellos que deban conseguirse expresamente para el desarrollo del proceso deben distinguirse entre los que son claves (y sin ellos no sería viable el programa) y aquellos que serían recomendables, pero no son claves (y que pueden ser incorporados a lo largo del desarrollo del programa).

¿Qué sinergias se deben buscar?

El programa de familias acompañantes debe sumar a lo que ya hay. Por lo que se debe señalar aquellos procesos con los que se debe colaborar para reforzar el desarrollo de todos ellos. Es importante ver tanto dentro como fuera del centro educativo.

¿Qué acciones se van a desarrollar?

Por último, en esta fase de diseño se deben perfilar las diferentes acciones que se llevarán a cabo desde

el programa de familias acompañantes. Una vez más señalamos que deben estar adaptadas a la realidad de cada comunidad educativa.

Entre las acciones que podrían contener el programa podemos agruparlas en cuatro bloques.

Acciones de difusión

En las acciones de difusión deberíamos diferenciar entre las que van dirigidas a sumar familias para el programa, para lo que se puede realizar una campaña en el centro educativo informando del programa y motivando para su participación.

También estarían las acciones de difusión dirigidas a las nuevas familias que se incorporan al centro. Disponer de un pequeño folleto en el que se presente el programa de manera muy sencilla, y que esté disponible en varios idiomas, sería ideal.

Acciones de Formación

La buena voluntad es importantísima para desarrollar un programa de familias acompañantes, pero a eso se le debería sumar cierta formación que ayudar a reforzar habilidades y a adquirir herramientas y visiones que pueden ser muy útiles como familia acompañante.

Igualmente, algunas de estas acciones de formación

pueden ser espacios en los que comiencen a interactuar las familias recién llegadas.

Las acciones de formación se adaptarán, una vez más, a las características de la comunidad educativa y de las familias participantes. A modo de ejemplo señalamos algunas posibles temáticas:

- El rol de las familias acompañantes.
- Nociones básicas en la relación de ayuda en contextos de diversidad cultural.
- Trabajo sobre estereotipos y cómo influyen en nuestras actitudes (prejuicios).
- Gestión de la diversidad.
- Gestión de conflictos.
- Conocimiento de los recursos educativos y comunitarios.
- Etc.

Al final de la guía compartimos algunas dinámicas que pueden ser útiles para estas formaciones.

Acciones de Acompañamiento

Una vez que el grupo esté constituido se debe establecer un pequeño protocolo. En el que se deben señalar los pasos y recursos para acompañar a una nueva familia que llega al centro educativo. Hay que señalar que cuando se trate de familias que no tengan aún un control del castellano, se debe buscar la

colaboración de personas que sepan su idioma o incluso ver la posibilidad de hacer uso de algún recurso de traducción de la administración o de alguna entidad. Los pasos, a modo de orientación, podrían ser:

- Acogida y ayuda en la matriculación de su hijo/a: Dar la bienvenida a la comunidad educativa y ofrecer la ayuda para los procesos administrativos para las diferentes actividades del centro (actividades extraescolares, aula matinal, comedor...)
- Información sobre el centro y los canales de participación de las familias en él. Para esto sería muy útil tener un documento donde se recogieran los diferentes programas y actividades que se desarrollan en el centro durante el calendario escolar. De forma general debería estar recogido en el Plan de Centro, que se puede usar de base.
- Información sobre el barrio y los recursos: Lo ideal sería la elaboración de una guía de recursos en los que aparezcan desde aquellos con un carácter más formal (Centro de salud, centro cívico, asociaciones, polideportivos...), como aquellos informales pero que son claves para la socialización como parques o lugares de encuentro,

tiendas de barrio en las que se compran los materiales, uniformes, etc. Para esta guía se puede buscar la colaboración de los servicios sociales comunitarios o de la propia asociación de vecinos/as. Así mismo en el Plan de Centro debe aparecer información sobre la comunidad en la que se encuentra el centro escolar.

- Acompañamiento reactivo y proactivo: Reactivo cuando desde la familia se solicite ayuda para algún asunto. Para facilitar que eso se dé hay que trasladarle la disponibilidad desde el primer momento. También se puede hacer un acompañamiento proactivo, se puede promover encuentros informales con las familias tanto dentro del centro como fuera, se pueden organizar encuentros lúdicos-formativos con las familias e invitar expresamente a las recién llegadas, etc.

Acciones de mejora continua

En todo plan o programa es importante realizar una evaluación continua y sobre todo detectar y solventar los problemas que vayan surgiendo. La flexibilidad debe ser máxima para adaptarse a las diferentes circunstancias.

Si los objetivos específicos

del programa se formularon correctamente, éstos tendrán indicadores que permitirán medir el grado de consecución de estos.

Además, podemos usar pequeñas encuestas de evaluación cualitativa y pedirles a las familias que las rellenen de manera anónima para disponer de una evaluación cualitativa del programa.

Con los resultados de esas evaluaciones hay que ver si es necesario hacer cambios en las acciones que se están desarrollando.

Herramientas y dinámicas

Actividad:	MATRIZ FODA
Objetivos:	• Establecer las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas con las que se puede encontrar el programa de familias acompañantes.
Temporalización:	Sobre 60 minutos
Desarrollo:	El análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) se emplea para establecer diagnósticos estratégicos. En este caso lo vamos a utilizar como sistema de elementos a tomar en cuenta para orientar las acciones del programa de familias acompañantes. Se divide al grupo en grupos más pequeños, se reparten posits de 4 colores, por ejemplo: Verdes para las fortalezas. Amarillos para las oportunidades Azules para las debilidades Rojos para las amenazas Se les pide que piensen desde múltiples puntos de vista: • Análisis interno, nos permite identificar las fortalezas y debilidades. Fortalezas: Los puntos fuertes con los que contamos para el desarrollo del programa. Debilidades: Son los puntos débiles o carencias que contamos para el desarrollo del programa. • Análisis externo, que permite identificar las amenazas y oportunidades. Amenaza: Aquellos peligros que pueden hacer desaparecer o dificultar el programa. Oportunidades: Elementos externos a los que el programa podrá dar respuesta. Circunstancias externas que pueden favorecer el programa. Por cada idea que se les ocurra se les pide que la apunten en los posits que corresponda, por ejemplo, si hemos visto una Fortaleza la apuntaremos en un posit verde. Dejamos unos 20-30 minutos para que los grupos trabajen en sus análisis. Pedimos a los grupos que vayan presentando las diferentes ideas que han acordado. Para ello en una de las paredes habrá dibujada una matriz como ésta:

Desarrollo (continúa):	Cada uno de los posit se irá colocando donde corresponde. Si cuando presente un grupo ya hay una idea igual de un grupo anterior, los posit se ponen juntos. De esta forma tendremos de manera muy visual un diagnóstico que nos ayudará para desarrollar el programa de familias acompañantes. Es recomendable hacer una lectura final para que el resultado sea validado por las personas presentes. Esa matriz se debe recoger por escrito para tenerla de referencia. Con esta dinámica se puede introducir dos elementos que le darían más profundidad, pero que requieren de más tiempo. Por un lado, se puede hacer un trabajo previo por parte de las personas que están impulsando el programa y que recojan en posits elementos que han ido saliendo en el proceso de recopilación de documentos y que se pueden compartir con el grupo para enriquecer el diagnóstico compartido. Por otro lado, se puede dar un paso más con la matriz y pensar diferentes estrategias para aprovechar los elementos positivos y minimizar los negativos. Para ellos se trabaja con una matriz como la siguiente: <table><tr><td>MATRIZ FODA</td><td>AMENAZAS</td><td>OPORTUNIDADES</td></tr><tr><td>PUNTOS FUERTES</td><td>Estrategias defensivas</td><td>Estrategias ofensivas</td></tr><tr><td>PUNTOS DÉBILES</td><td>Estrategias de supervivencia</td><td>Estrategias de reorientación</td></tr></table> El cuadrante superior izquierdo (cuando las amenazas están contrarrestadas con fortalezas internas), nos permite emplear estrategias defensivas. El cuadrante superior derecho, (cuando existen oportunidades en el entorno y tenemos fortalezas correspondientes), nos permiten estrategias ofensivas. El cuadrante inferior izquierdo, que muestra la coincidencia de amenazas externas con debilidades internas, nos da la medida del peligro que podemos correr y da lugar a estrategias de supervivencia. El cuadrante inferior derecho, en el que coinciden las oportunidades del entorno con debilidades nuestras, indica el riesgo de desaprovechar dichas oportunidades y nos conduce a estrategias de reorientación. Esta dinámica se puede utilizar en diferentes momentos, es buena para el comienzo, pero también sirve para un proceso de evaluación o de mejora. Cuanto más se utiliza más provecho se le saca	MATRIZ FODA	AMENAZAS	OPORTUNIDADES	PUNTOS FUERTES	Estrategias defensivas	Estrategias ofensivas	PUNTOS DÉBILES	Estrategias de supervivencia	Estrategias de reorientación
MATRIZ FODA	AMENAZAS	OPORTUNIDADES								
PUNTOS FUERTES	Estrategias defensivas	Estrategias ofensivas								
PUNTOS DÉBILES	Estrategias de supervivencia	Estrategias de reorientación								
Materiales:	Posits, bolígrafos, carteles con las partes de la matriz, una sala amplia y que permita trabajar en grupos.									

Actividad:	MOLÉCULA DE LA IDENTIDAD
Objetivos:	• Tomar conciencia de que la identidad es múltiple y de los estereotipos que tenemos sobre otras personas. • Reconocer aquellas cosas que nos unen.
Temporalización:	Sobre 20-30 minutos
Desarrollo:	Se le reparte un folio a cada persona y se les pide que construya su “molécula de la identidad”, para ello deben elegir sus 5 referencias culturales más importantes (no se da ninguna indicación para no influir en la tipología de referencias, por ejemplo, para algunas personas la religión, o el género, o la orientación afectivo sexual puede ser importante y para otras no. Las personas suelen tardar en pensar que referencias culturales son importantes o cual es nuestra identidad personal. Esto da pie posteriormente a hablar sobre cómo determinamos la identidad de las demás personas especialmente las de origen extranjero en base casi únicamente a referencias culturales. Una vez que todas las personas hayan elaborado su molécula de identidad van dando vueltas por la sala y compartiendo con las demás personas, tendrán que encontrar a personas con las que tengan en común alguna referencia. El tiempo dependerá del tamaño del grupo, pero no se deja mucho más de 10 minutos. Una vez que se acaba el tiempo hacemos una puesta en común. Se pide que compartan sus reflexiones, se les puede acompañar con algunas ideas como: ¿Cómo nos hemos sentido al tener que elegir tan solo 5 elementos de nuestra identidad? Somos mucho más complejas, pero cuando pensamos en las identidades de las demás personas las simplificamos. Tenemos varias pertenencias en común pero cada persona las puede vivir de una forma diferente. Por ejemplo: ser cristiana. Pensar en nuestras referencias identitarias depende del espacio en el que nos encontremos y el momento de nuestras vidas. posiblemente en un contexto escolar, las familias pondrán como referencia ser padres o madres. poner ejemplos también de cómo nos hubiésemos definido con 15 años o como nos definiremos con 60. Seguimos siendo las mismas personas, pero en cada momento vital unas pertenencias pesan más que otras.

Desarrollo (continúa):	Por otro lado, dependiendo del lugar en el que nos encontremos, una persona de un pueblo de Córdoba en un contexto provincial se definiría de zona rural, en un contexto autonómico se definiría como cordobesa, en un contexto nacional como andaluza, etc. Reflexionar también que las referencias identitarias no están únicamente ligadas a factores culturales, sino también situacionales y personales, volver a enlazar con cómo definimos a las personas de origen extranjero, la mayoría de las veces únicamente en base a factores culturales frecuentemente estereotipados. Esto nos da pie a concluir que, más allá de las referencias culturales, una parte importante de nuestra identidad es ser madres y padres y la preocupación por el bienestar de nuestros hijos e hijas.
Materiales:	Papeles, bolígrafos, una sala amplia que permita movimiento.

Actividad:	MAPA DE EMPATÍA
Objetivos:	• Trabajar la empatía con las familias a las que vamos a acompañar
Temporalización:	Sobre 60 minutos
Desarrollo:	Esta herramienta viene del mundo empresarial y del marketing pero creemos que es muy útil para establecer una primera aproximación a los diferentes perfiles a los que deben ir dirigidas nuestras acciones. Nos ayuda a ponernos en los zapatos de la persona/familia a la que nos dirigiremos con nuestro programa de acompañamiento, para intentar tener una imagen más elaborada y poder diseñar las acciones. Se trata de un ejercicio de hipótesis y que tiene una gran carga de estereotipo, por lo que hay que hacer el esfuerzo de ponerse en la situación de la otra persona/familia, para lo cual es clave acordar un perfil lo más detallado posible; edad, origen, formación... Por supuesto esto no sustituye al contacto personal con las diferentes familias a las que acompañemos y que son únicas entre ellas. El mapa de empatía se puede desarrollar con diferentes profundidades, aquí vamos a exponer la inicial. Se divide el grupo en pequeños grupos (no más de 8 personas). Se les reparte un folio con una imagen como la siguiente o se les pide que la dibujen.

	Se les pide que cada grupo vayan contestando entre ellos/as las diferentes preguntas. Antes de contestarlas, como hemos dicho, deben tener claro cual es el perfil desde el que van a contestar las preguntas. Y cuando las contesten hacerlo desde la primera persona poniéndose en su lugar, es decir no diríamos "Él dice", sino "Yo digo" QUÉ DICE: ¿Cuál es su discurso? ¿Qué actitud y opinión tiene? ¿Es realmente lo que opina, o puede no estar diciendo de verdad lo que piensa? ¿Cómo actúa e interactúa? ¿Qué cuenta a los demás? En este punto, es esencial reflexionar un poco sobre por qué dice y hace lo que hemos definido como tal para conocerlo mejor. QUÉ VE: La persona/familia no está aislada, está dentro de una comunidad que la rodea y de una cultura y una sociedad que la condicionan ¿cómo es ese entorno? ¿quiénes son sus amigos/as? ¿cuál es su mundo referencial? ¿a qué está expuesto cada día? QUÉ OYE: ¿Qué le dicen desde la escuela? ¿Qué información le llega? ¿Qué o quién puede influirle? ¿Y desde qué canales le llega la información trascendente? ¿qué le dicen sus hijos/as? ¿y su familia? QUÉ PIENSA: ¿Qué podría estar pensando la persona objeto del estudio? ¿Qué nos dice esto acerca de sus opiniones? Debemos ser capaces de entender qué es importante para él/ella, qué le hace levantarse cada mañana, cuáles son sus preocupaciones, sus sueños, sus ideales y aspiraciones. Después de un tiempo de trabajo en grupo, unos 20-30 minutos, ponemos en común los diferentes mapas de empatía. Reflexionamos sobre los resultados obtenidos y en el caso de disponer ya de acciones del programa de familias acompañantes vemos si están alineadas con lo que hemos visto. Igualmente podemos ver que posibles acciones se podrían hacer para acompañar mejor según lo visto.
Materiales:	Hojas con el dibujo y con las preguntas. Bolígrafos.

Actividad:	QUIÉN ES QUIÉN
Objetivos:	• Tomar conciencia de los propios prejuicios y los estereotipos.
Temporalización:	Sobre 20 minutos
Desarrollo:	Se seleccionan a cuatro miembros del grupo que abandonaran la sala. Una vez que han salido se le explica al gran grupo que los/as compañeros/as que han salido van a entrar para representar una situación concreta y entre todos/as, después de la representación tienen que adivinar qué papel representan cada uno/a de sus compañeros/as. La situación para escenificar puede ser cinco amigos que se encuentran después de muchos años. Los roles que representarán los actores serán, por ejemplo, un chico marroquí de 30 años, un chico gitano, un chico homosexual, una mujer musulmana y una chica de 26 años que fue madre a los 15. A los cinco compañeros/as que han salido de la sala no saben las indicaciones que se la ha dado al grupo, a ellos/as se les indica sólo y exclusivamente que son cinco amigos/as que se encuentran después de muchos años y tienen una conversación, pueden hablar sobre datos reales de sus vidas o inventados. No se les dice nada sobre los roles. Entran de nuevo a la sala y hacen la representación sobre 10 minutos. Una vez acabada se le preguntará al gran grupo que rol ha desempeñado cada uno/a y que expliquen su conclusión. Una vez expuestas las opiniones del gran grupo se les revelará que ningún compañero/a representaba el rol que ellos/as buscaban y se reflexiona en el caso de que se haya llegado a identificar con los roles por parte del grupo de la sala.
Materiales:	Una sala amplia

Actividad:	LA CASA DE MIS SUEÑOS
Objetivos:	• Tomar conciencia de la importancia de la escucha activa y de la comunicación no verbal.
Temporalización:	Sobre 15 minutos
Desarrollo:	Se organiza el grupo por parejas, a un miembro de la pareja se le pide que salga de la sala. Al grupo que sale de la sala se les da la siguiente indicación: “Cuando entres contarás a tu pareja que nos hemos comprado una casa nueva, que es la casa de nuestros sueños, se la describiremos con todo tipo de detalles, con toda la ilusión que nos da un sueño conseguido” Al grupo que se mantiene en la sala se le da otra consigna, sin que lo escuche el otro grupo: <i>“Cuando entre vuestra pareja os va a contar cómo es la casa de sus sueños, pero no debéis responderle a nada y debéis mostrar total desinterés por lo que os dice: mirando el reloj, mostrando nerviosismo, mirando hacia otro lado...”</i> Entra el grupo que estaba fuera y comienza la dinámica. Dejamos unos cinco minutos. Cuando se termine se les pide que compartan cómo se han sentido: ¿Teníais ganas de seguir hablando con vuestro interlocutor? ¿Os habéis enterado como es la casa de vuestra pareja? ¿Tendríais interés en escuchar como es la casa de la persona que os ha estado ignorando? ¿Cómo ha variado vuestro estado de ánimo? Reflexionamos sobre qué elementos intervienen en la comunicación con los otros y como al final las palabras son una pequeña parte de todo el acto comunicativo. Se trata de desarrollar una escucha activa que nos permitirá, no sólo recibir mucha más información, sino que hará que la persona que me está hablando será mucho más receptiva cuando yo le vaya a hablar.
Materiales:	Una sala que permita el trabajo en parejas

Actividad:	MÉTODO DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS: VER, JUZGAR Y ACTUAR
Objetivos:	• Conocer una metodología de gestión de los conflictos.
Temporalización:	Depende del conflicto
Desarrollo:	Este método se emplea para el crecimiento personal y grupal. Su empleo continuado en el tiempo proporciona a las personas y grupos que lo ponen en práctica una de las mejores formaciones que pueden darse. Esta trabaja desde el análisis de la realidad, los valores referenciales, y la puesta en acción de la praxis descubierta. De este método, concebido para la formación y la revisión de la vida en grupo, extraemos una metodología que nos parece válida para analizar y tratar de regular/resolver aquellos conflictos que pudieran darse en el ámbito de la comunidad educativa. Los pasos de la metodología son los siguientes: VER 1. Presentación a fondo del supuesto hecho conflictivo por una o varias partes afectadas. 2. Aspectos a destacar como los más significativos del hecho (actitudes, experiencias, situaciones, claves...) 3. Expresión de los sentimientos suscitados en cada una de las personas que componen cada parte, y si procede, en las personas observadoras (comunicación asertiva). 4. Comparación con hechos similares del pasado o del presente. 5. Consecuencias a todos los niveles que se están derivando del hecho. 6. Causas que presumiblemente lo han provocado (personales, ambientales, estructurales etc.)

Desarrollo (continúa):	JUZGAR 1. ¿Qué pensamos a nivel personal cada una/o sobre el hecho, sus causas y consecuencias? Referirlo a nuestros valores y contravalores personales. 2. Feed Back. ¿Cómo ve cada persona del grupo a cada una de las personas o partes implicadas? 3. ¿Cómo valoran o actúan con respecto a hechos de este tipo otros grupos, movimientos etc. de nuestro entorno o la gente en general? 4. Contrastar los elementos significativos del conflicto antes enunciados con los valores ideológicos de nuestro colectivo (nuestra tradición, bases ideológicas, nuestros valores ideológicos no escritos...) 5. Valores colectivos nuestros que se potencian o deterioran en este conflicto. 6. Aportar referencias concretas de personas, personajes o grupos que han actuado o dejado por escrito pautas con respecto a hechos y valores similares. 7. La realidad nos interpela: ¿tenemos algún desafío que encajar? 8. ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente en esta crisis? ACTUAR 1. ¿A qué acción concreta se compromete cada persona a partir de todo lo anterior en relación con los hechos expuestos? 2. ¿Qué actitud personal estoy dispuesta/o a ir trabajando? 3. ¿Qué medios concretos va a emplear cada cual para desarrollar los compromisos contraídos? 4. ¿Es posible establecer compromisos concretos de carácter grupal? ¿Está el grupo dispuesto a hacerlo? ¿Qué compromisos son esos y qué medios se acuerdan para ponerlos en práctica? 5. ¿Cuál es el plazo para desarrollar los compromisos personales y grupales? ¿Qué fecha se fija para evaluar el cumplimiento de estos?
Materiales:	Una sala amplia





SUBVENCIONA:



Junta de Andalucía

Consejería de Educación y Deporte

EDITA:

CODaPa

CONFEDERACIÓN ANDALUZA
DE ASOCIACIONES DE MADRES Y PADRES
POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA

ISBN 978-84-09-25037-0



978-84-09-25037-0

CODaPa

AÑO 2020